



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.  
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 25 de Abril de 1887.

NUM. 645.

### Cuadro estadístico de la 3.<sup>a</sup> corrida de abono celebrada ayer Domingo 24 de Abril de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. JUAN JOSÉ JIMÉNEZ DELGADO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS CANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caidas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.											Tiempo empleado en la muerte: minutos.										
					fríos. Luterios. Medios. Enteros. Medios. Salidas falsas.	fuego. Enteros. Medios.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Medios. Estocadas. Pinchazos. Avisos. Descabellos. Intentos. Desarnes.																								
1. Caballero.	Marqués de Salas. Encarnada.	Fuentes. Sastre. Manitas.	5 2 1	" " "	" 1 "	" 1 "	" " "	" " "	Currito.	7	8	21	1	"	"	"	"	2	1	"	"	"	"	11							
2. Mirandillo.	Idem.	Fuentes. Sastre. Manitas.	3 4 1	" " "	" " "	" 1 "	" " "	" " "	Frascuelo.	1	9	11	1	"	"	"	"	1	1	"	"	"	"	11							
3. Cabezudo.	Idem.	Fuentes. Sastre. Manitas.	3 5 2	" " "	1 2 1	" 2 1	" " "	" " "	Angel Pastor.	1	1	6	"	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	12							
4. Jaqueton.	Idem.	Fuentes. Sastre. Manitas. Canales.	3 2 2 2	" " " "	1 2 2 1	" 2 2 1	" " "	" " "	Currito.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	1	2	"	2								
5. Cabrillo.	Idem.	Fuentes. Sastre. Manitas. Trigo.	2 1 1 1	" " " "	1 1 1 1	" 1 1 "	" " "	" "	Frascuelo.	1	12	14	1	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	11							
6. Terrible.	Idem.	Fuentes. Sastre. Manitas.	4 2 2	" " "	2 2 1	" 2 1	" " "	" "	Angel Pastor.	"	18	11	1	"	"	"	9	1	2	"	2	"	17								
TOTALES.			48	"	20	20				14	3	"	"	2				10	48	63	4	"	"	9	6	4	"	1	4	"	64



PLAZA DE TOROS DE MADRID.

3.ª corrida de abono verificada ayer  
24 de Abril de 1887.

Abriose el sábado el despacho de billetes para la corrida de ayer, y comenzar una limpia de revendedores, fué todo uno.

Estos se habian olfateado algo, y consiguieron, segun se dice, que la mayoría de las localidades que tienen se vendieran en el despacho.

Así que, los que se quedaron con algun papel, procuraron deshacerse de él sin muchas exigencias.

No sucederá lo mismo en cuanto vuelva á aparecer en el cartel el nombre de Salas.

Los billetes andarán por las nubes, y los aficionados que ayer no quisieron asistir, pesarosos de no haber podido presenciar la corrida, se apresuraran á tomar billete.

Pero no adelantemos los sucesos.

Momentos antes de las cuatro, hora designada para comenzar, la mayor parte de los asientos de la plaza se hallaban ocupados.

La música que dirige el Sr. Juarranz, despues de haber tocado escogidas piezas en el redondel, ocupaba sus puestos en la meseta.

Las cuadrillas se disponian á hacer su presentacion oficial.

Y el teniente alcalde D. Juan José Jimenez, eche usted jotas, tomaba posesion de la presidencia.

Al marcar el cronómetro de la referida autoridad las cuatro, hizose la señal para estos casos, y llenáronse una tras otra las formalidades de rúbrica.

Presentóse la cuadrilla sin que los espectadores la saludaran con aplausos, como es costumbre, lo cual no dejó de llamar la atencion de muchos concurrentes.

Colocáronse en su puesto los de tanda, que lo eran el Sastre y Paco Fuentes, éste en sustitucion del Chuchi por estar lesionado, y sin que la sustitucion se anunciase como previene el Reglamento.

Disemináronse los peones.

Y Carlos Albarran, el Buñolero, que aún abre del chiquero la mampara, dió suelta á libertad á Caballero,

que se revolvió con ligereza al sentir el golpe que produce al cerrarse las puertas en que no se usan los cierra-puertas automáticos.

Almendo tiró un capotazo, y en seguida los muchachos comenzaron su faenita de recortes.

Caballero, que tenia el núm. 20 y era negro zaino, abierto de pitones, de libras y bravo, sufrió tres caricias de esta especie.

Con bravura arremetió despues con la gente de á caballo.

Paco Fuentes, castigando, fué el primero que le hizo sangre, estando el Curro al quite.

Siguió el Sastre con una vara trasera que le costó el caballo. Al quite Angel, que anduvo apuradillo al salir.

Las varas tercera, cuarta, quinta y octava correspondieron á Fuentes, que no sufrió en ellas percances, y oyó palmas.

Otra vara puso el Sastre, llevándose una caída piramidal, haciendo un buen quite Salvador.

Manitas, que estaba de entra y sal, entró una vez en juego, sin experimentar novedad alguna.

Cambiada la suerte, cogen los palos Hipólito y el Corito.

Hipólito entra por delante y cuatea un buen par, repitiendo con medio sin que el toro se apercibiera de lo que iba hacer.

El Corito, que salia en lugar de Ricardo Verduti, sustitucion que tampoco se puso en conocimiento del público, colocó primero un par delantero al cuarteo y medio al relance.

Currito, que lucia uniforme color café con adornos de oro y cabos azules, pronuncia el brindis que es de rigor, y se dirige á Caballero, que para no estar en oposicion con su nombre acudia bien allí donde se le citaba.

El Curro no debió verlo así y ejecutó con él

un trasteo de baile acompañado de desconfianzas, compuesto de cuatro pases naturales, dos con la mano derecha, uno cambiado, muy malo, y siete altos, para arrancarse, estando el toro desigual, con un mete y saca bajo, volviendo la cara.

Cuatro pases con la mano pecadora de cobrar la gaita, huyendo, y cinco altos sin acercarse á la rés, fueron el preámbulo de un pinchazo á la carrera.

Tres pases lo médos natural posible, dos con la mano derecha y nueve altos, precedieron á un mete y saca bajo, arrancándose desde Sevilla, y volviendo al meter el brazo, no solamente la fisonomía, sino todo el cuerpo.

Con una pita muy buena el público le premió, que á faena rematada silba de lo superior.

Seguramente en San Bernardo debieron oírlo. Y Curro tan fresco. Y, en verdad, que con tanto aire no podia suceder otra cosa.

Mirandillo, núm. 3, negro zaino, abierto de armas y de las dos astillado, fué el segundo bicho que de la antigua casa de Salas, hoy propiedad de D. Agustín Solís, vecino de Trujillo, se presentaba en el circo.

Con voluntad hizo la pelea durante el primer tercio de su lidia.

El Sastre le acarició cuatro veces, perdiendo el caballo.

Fuentes moja en tres ocasiones, sin sufrir el más leve contratiempo.

Y Manitas pierde el jaco en la única vara que puso.

Tres quites hizo Salvador, tres Angel y dos el Curro.

Despues de la segunda vara, Saturnino pierde el capote, entreteniéndose un rato en hacerlo pedazos Mirandillo.

Entre la sexta y sétima vara, los chicos se despacharon á su gusto dando capotazos.

Cambiada la suerte, salen á los medios Ostion y Pulguita.

El primero, de poder á poder, mete un par caído y repite con medio al cuarteo, llevándose un palo en una mano.

Pulguita cumple con una par bueno, cuarteando.

El toro que se habia huido en palos, se puso á la defensa de un caballo, cuando Frascuelo, ataviado con uniforme color verde botella con alamares de oro y cabos rojos, pronunciaba la oracion parlamentaria de rúbrica.

El matador se encamina hácia su enemigo, que se arranca tras él y le obliga á tomar el estribo frente al 4.

Vuelto á la pelea, dió Salvador un pase natural, siete con la derecha, llevando una colada; seis altos, con una colada grande, y uno cambiado, para largar un pinchazo sin soltar, saliendo embrocado y tomando el olivo.

Angel cortó el arranque del toro metiendo con oportunidad el capote.

Frascuelo da luego dos pases con la derecha, cuatro altos y una estocada corta y perpendicular sin meterse, pues el terreno que pisaba era difícil por tener en la salida natural el estorbo de un caballo muerto.

Un pase alto, se acula el toro á los tableros del 3, y el puntillero desde la barrera ahonda el estoque con un capotazo.

Hubo pitos y protexas contra el puntillero, al que la presidencia impuso una multa.

Frascuelo al salir le amenaza con el estoque y le mira de un modo... que vamos, puso en cuidado al chico. ¡Qué tal seria la miradita del moreno!

Ocupó el tercer lugar Cabezudo, que era colorao, carinegro, liston, un poco apretado de defensas, y lucia en los costillares el núm. 4.

Salió con piés y acosando á los peones, haciéndolo en primer lugar con el Pito que abandonó el capote, y más que de prisa tomó el callejon.

Con voluntad, poder y bravura se llegó á las plazas montadas.

Fuentes, puso tres varas, llevó un vuleo y perdió dos potros.

El Sastre pinchó cinco veces, se ganó dos porrazos y dejó en disposicion de que le arrastraran un caballo.

En la primera caída de este picador, que fué espuesta, estuvieron al quite la Providencia y el mismo individuo. Por no haber nadie á su lado, siquiera un mona sabio.

Manitas metió el palo dos veces, y vió morir al jaco.

El Pito, durante este tercio, perdió otra vez el capote.

Desde la cuarta vara en adelante, la plaza estuvo convertida en un herradero.

Hicieron los quites Salvador, Angel, Curro, Almendo y Cosme. El de más compromiso correspondió como queda dicho á la providencia.

Cosme y el Pito se encargaron de adornar el morrillo del de Solís.

Cosme metió un par al cuarteo, salió despues en falso, y al sesgo deja un par.

El Pito cumple con un par caído de sobaquillo. Despues de la salida falsa de su compañero, y creyendo que habia metido los brazos, salió como para turnar, pero al notar lo sucedido, volvió á los medios.

En las tablas del 9 hallábase Cabezudo cuando Angel, que vestia traje color lila con adornos y cabos negros, comenzó el brindis que tuvo que interrumpir por aproximársele el bicho.

Alejado éste del sitio por los peones, terminó el matador su discurso.

Con desconfianza da un pase natural, seis altos y uno con la derecha, y se arranca desde lejos con una corta larga, tendida y un poco delantera á paso de banderilla, y en ocasion de estar Cabezudo distraído.

El toro, que despues del segundo pase del matador habia intentado meterse en el callejon por la puerta fingida del 9, cerca del 7 los chicos le marearon á capotazos.

Quedó chocho el toro, y ya en esta disposicion, el Pito le tira del rabo y le pegan capotazos. En vista de que no caía, el Pito desde la barrera ahonda un poco el estoque, operacion que termina otro sugeto.

El toro se acuesta y el puntillero acierta á la primera.

Y allá va lo bueno, lo superior, lo piramidal, lo visto rarissimas veces, lo que no sabemos cuándo volveremos á verlo, el toro cuarto de la corrida, cuyo nombre figurará seguramente en los fastos taurinos, y que por su bravura basta para dar nombre á una ganadería.

Llamábase Jaqueton, tenia el núm. 11 y era cárdeno, cornicorto, delantero, un tanto sacudido de carne y con un pequeño defecto en el lado izquierdo.

Salió y arremetió con una bravura sin igual con el Sastre, al que derribó haciendo polvo el caballo, y dando lugar á que un mono sacara al ginete del puesto del peligro.

Acomete enseguida á Fuentes, le derriba y mata el caballo.

Vuelve á la carga con el Sastre, le tumba y mata el caballo. Al quite Salvador.

Canales mete despues el palo, y cae.

Turna Manitas, lleva un sendo porrazo y el jaqueton espira.

Pincha dos veces más Fuentes en regla, y pierde otro caballo.

La vara octava corresponde á Canales, tras de cuyo caballo sale el toro al notar que se le va la presa, lo alcanza, derriba y deja casi moribundo.

Manitas cierra el tercio con una vara, cayendo en ella y sacando el potro mal herido.

Al quite Angel, que al correr, tropieza en el caballo que Canales abandonara, y cae al mismo tiempo que el toro llega y mete la cabeza corneando al caballo, que al sentirse herido cocea alcanzando al cornúpeto en la cara.

Meté el Pulguita el capote, y al seguirle Jaqueton cae.

Se levanta el toro, dió unos pasos y ya no se movió apenas, bajando la cabeza, y mordiéndolo



de puro bravo aun. El toro era víctima de una conmoción.

Angel había cogido los palos para vengarse del achuchon que llevara.

El público pide que el valiente *Jaqueton* vuelva al corral.

Corito, en tanto que el público insiste en su petición, le clava un par de banderillas.

El Curro, en vista del estado del toro, y atendiendo al clamoreo del público, manda retirar á la gente.

Salen luego los mansos, á los que *Jaqueton* no puede seguir.

Curro entonces toma la muleta y se vá hácia donde estaba la res con la cabeza por el suelo y comiéndose el polvo.

Y ejecutó lo único que era dable en aquellas circunstancias; descabellar.

Lo intenta una vez con el estoque, coge luego la puntilla, desistiendo de su propósito para volver á coger el estoque y acertar con él.

Así murió el bravísimo *Jaqueton*.

Al ser arrastrado su cadáver, el público batía palmas.

Si hubiera sido costumbre en nuestro circo, hubiera la música hecho á *Jaqueton* los honores que merecía.

El quinto toro atendía por *Cabrillo*, tenía el número 27, y era negro zaino abierto, y delantero.

Con bravura y poder arremete con los varilargueros, que andaban en tanto escamados, á consecuencia del jaleo en que los tuvo *Jaqueton*, y por si *Cabrillo*, como parecía, seguía sus huellas.

Una vara puso el Sastre, llevó un porrazo y perdió el caballo.

Fuentes entró en tanda dos veces, ganándose un golpe que debió parecerle media docena de una vez, y quedándose sin jamelgo.

Manitas pincha, pone su cuerpo sobre el globo, donde deja exánime el potro.

Trigo pone una vara y se gana un buen tumbo.

En tanto que sucedía esto en el redondel, hubo un momento que, entre barreras y en la puerta de caballos, yacían tres caballos obstruyendo la salida de las cuadras y el paso por el callejón.

Queriendo quimera y desafiando, encontrábase *Cabrillo* cuando, después de la quinta vara, se le ocurre á la presidencia mandar cambiar de suerte.

No fué silba la que se ganó la presidencia con tal mandato. El público á una, silbaba y protestaba de tal orden.

Qué de calificativos se prodigaron á D. Juan José Jimenez por su torpeza.

¡Que se vaya! ¡Que se vaya!... decían los más morigerados... y D. Juan José, como si tal cosa.

Pulguita cumplió las órdenes de la presidencia, adornando al de Solís con dos pares al cuarteo, bueno el primero.

Ostión dejó por su parte otro par de castigo.

La presidencia, en lugar de enmendar su hierro, dejando que se pusiera al toro otro par más, remachó el clavo ordenando el cambio de suerte, después del tercer par.

La silba como es consiguiente, se recrudeció.

Frasuelo salió por última vez en la tarde de ayer á cumplir con su misión.

Empleando doce pases con la mano derecha, sufriendo en uno un desarme, catorce pases altos, llevando dos coladas, un pase natural y otro cambiado para largar una estocada corta y buena, saliendo por la cara.

El toro, que en este tercio de lidia se huyó y barbeó las tablas, no necesitó más para acostarse, cuya posición abandonó tres veces para volver á ella y que el puntillero lo despenara.

Palmas, sombreros y algunos cigarros para el matador.

Al arrastrarse el toro hubo aplausos que cesaron para seguir silbando á la presidencia.

Cerró plaza *Terrible*, núm. 15, colorado, liston, ojinegro y cornicorto que salió contrario y se coló al callejón por el 10 en cuanto dió una carrera.

Ojitos dió con limpieza el salto de la garro-

cha, estando á la salida para llevarse al cornúpeto su hermano Remigio.

Con voluntad, poder y bravura, arremetió *Terrible* con la caballería, siendo el que le puso la primera vara el Sastre que cayó de cabeza y perdió el potro, cuyos percances volvió á experimentar cuando entró otra vez en suerte.

Fuentes llevó dos porrazos y perdió un jaco en las cuatro veces que se las entendió con *Terrible*.

Manitas acaricia al cornúpeto dos veces, á cambio de una caída y pérdida de un caballo.

Curro, que en este toro estuvo trabajador, hizo tres quites; Salvador otros tantos y Angel dos.

El público, á cada vara que se ponía, pedía á la presidencia que se ordenara el cambio de suerte.

¡Guasones!

El Pito, cuando al fin se ordenó, metió un par caído y desigual.

Signió Cosme con otro par.

El Pito repite con uno al relance después de una salida en que se libró por piés.

En tanto que los peones corren al toro al sitio que les indicara el matador, unos cuantos que siguen con chirigotas á la presidencia, dicen á coro:

¡Que no vuelva!

Angel emplea once pases con la mano derecha, siete altos y uno cambiado para señalar un pinchazo alto saliendo por la cara y á la carrera.

Da luego cuatro pases altos, cinco con la derecha y un pinchazo tirándose de lejos y cogiendo huesos.

Un pase con la derecha y una corta un poco delantera dando tablas, componen la tercer faena del matador.

La gente invade el redondel. El toro da una carrera poniendo á no pocos en dispersion.

Cerca de las tablas del 10 el toro se defiende cerca de un caballo, enganchándose en las cuerdas dispuestas para el arrastre.

El matador da nueve trasteos é intenta dos veces el descabello.

El puntillero, después de ahondar el estoque desde la barrera, clava la puntilla como quien no hace nada en los hijares de *Terrible*, y éste se acuesta para no levantarse más.

A todo esto, había más gente en el redondel, que en los asientos del circo.

¿La presidencia no sabe lo que debe hacerse en estos casos?

Pues si lo sabe, por qué no lo dispone.

Cuando el público invade el ruedo, y el toro puede ocasionar desgracias si acometiese, se mandan salir los mansos, y eso debió disponerse.

#### APRECIACION.

No debe estar pesadoso el Sr. D. Agustín Solís con la adquisición hecha del ganado bravo que poseía el ya difunto Sr. Marqués viudo de Salas.

Si esta ganadería no tuviera adquirido ya un buen nombre, la corrida verificada ayer bastaría para colocarla la primera entre las primeras.

Sólo un toro, el segundo, se dobió al castigo, siendo todos los demás de un poder y bravura extraordinarios.

*Jaqueton* lidiado en cuarto lugar, fué un toro tan bravo, tan duro y tan pegajoso, que no recordamos haber visto en la plaza de Madrid un toro igual.

Sin el percance ocurrido de quedar el toro inútil para la lidia, es posible que todavía estuviera tomando puyazos.

Y debemos hacer constar que, excepción hecha del primer toro, que estaba metido en carnes, el resto de la corrida se presentó en un estado lastimoso.

En fin, fué una buena corrida de toros, á pesar de ser el ganado de la tierra, que, según *El Loro*, de Sevilla, no puede compararse nunca con el andaluz.

Currito volió ayer á recordarnos que no quiere toros, ni aun en el plato.

Nada más impropio de un matador de toros de

su nombre y categoría, que el trabajo empleado para despachar al primer toro.

Aquel modo de pasar de muleta y aquella forma de entrar á matar, nos recordaron las más desgraciadas faenas que se ejecutan en el Puente de Vallecas.

Si todas las malas condiciones que tuvo aquel animal fueron la de ser noble, no acertamos á calcular qué hubiera hecho Currito con cualquiera de los toros segundo ó tercero.

Por mucho menos hemos oído cantar al público el «¡Que se vaya!»

En el descabello del toro cuarto tan desacertado como en la faena del primero.

En quites, deplorable, y en la dirección del redondel desacertado. No hemos visto corrida de tanto barullo.

**Frasuelo** se acercó al pasar de muleta al segundo toro, pero sin arte y sin comprender la lidia que necesitaba el animal que tenía delante; y de ahí las coladas que sufrió, que fueron bastantes y de peligro.

Al herir tampoco se mostró tan valiente como en otras ocasiones, resultando cortas las estocadas, que ahondó el puntillero desde el callejón, precisamente por no meterse.

En el quinto toro, que llegó huido al último tercio, quedó bien; pues tanto con la muleta como con el estoque hizo lo que hubiera hecho cualquier maestro.

En quites bien y trabajador en la brega.

**Angel Pastor** tampoco tuvo mucho acierto ni mucho valor en la muerte del tercer toro.

A los toros que llegan á la última suerte de fendiéndose, no se los puede tomar largo con la muleta, porque entonces empeoran sus condiciones, haciéndose de sentido y buscando el bulto.

Ni pasando ni hiriendo hizo este diestro nada aceptable en este toro, pues si la estocada resultó medianamente colocada, fué debido nada más que á la casualidad.

En el último quedó mejor, pero hizo muy pesada la faena por no intentar el descabello en tiempo oportuno.

En quites, oportuno y valiente.

Los picadores, voluntarios, pero picando en las costillas.

Pulguita ha quedado el mejor entre los banderilleros.

La presidencia, bien, menos en el quinto toro, que fué de desacierto en desacierto.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 17 de Abril de 1887.

TOROS DEL SR. D. ANASTASIO MARTIN.

Presidencia del Sr. Herazo.

Con una mediana entrada, á pesar de hacer una tarde magnífica, se verificó la segunda corrida de la temporada. Los cálculos caprichosos de la empresa, van dando su natural resultado. Salvador, á mi modo de ver, no da la entrada que en años anteriores, debido á que se le va notando la falta de facultades; respecto á su corazón, éste será siempre el mismo; grande, inmenso; y Fernando, á pesar de sus buenos deseos, siempre parece dominado por aquel adagio: *El hombre propone y Dios dispone*. La afición de Sevilla desea ver otros diestros, no porque sean más buenos ni más malos, sino porque en la variación está el gusto.

A las cuatro menos cuarto, la presidencia da la señal, y al poco, las cuadrillas atraviesan el circo, cambian los capotes, y colocados los de tanda Chato, Crespo y el veterano Chuchi, se dió suelta al primer toro, llamado *Fraileiro*, que era negro meano, cornicorto y apretado.

Tres veces se acercó al Chato á cambio de dos caídas y un jaco muerto, dejando una vez clava la garrocha. Chuchi puso una vara quedando de infantería. Crespo metió una vez el palo, recibiendo en cambio un ligero puntazo en un



muslo, y Crespo dos, llevándose otros tantos porrazos y la pérdida de un potro.

Salvador y Fernando escucharon palmas en los quites.

Ostion adornó á *Frailero* con un par desigual y otro bueno al cuarteo, y Pulguita uno caído cuarteando y otro bueno al relance.

Salvador, con traje azul y oro, despues de cumplir con la presidencia, se dirigió á *Frailero*, al que dió dos pases naturales, cinco con la derecha, dos altos y dos ayudados de pecho, para pasarse sin herir por humillar la rés.

Dió luego un pase por alto y arrancándose clavó media estocada algo delantera, de cuyas resultas dobló el toro, previos algunos trasteos.

Salvador escuchó palmas.

El segundo se llamaba *Regilero*, y era negro zaino, cornialto, de libras, tardo y blando.

Crespo puso dos puyazos, uno el Chato con caída al descubierto, dos el Chuchi, llevándose un porrazo, y uno bueno de Paco Fuentes.

Fernando escuchó en la caída del Chato, palmas y música.

El Regaterillo dejó dos buenos pares cuarteando, y Saleri medio en igual suerte.

Fernando, ataviado de verde y oro, una vez pronunciado el brindis, se dirige á *Regilero* con el que emplea las siguientes faenas:—1.ª Dos pases naturales, uno con la derecha, uno de pecho, otro ayudado, uno redondo y un pinchazo alto.—2.ª Dos pases naturales, dos con la derecha y un pinchazo.—3.ª Dos pases y media estocada con tendencias.—4.ª Doce pases y una estocada corta á volapié dando tablas.—5.ª Tres pases y un pinchazo sin soltar.—6.ª Dos pases y una estocada corta, ida.—7.ª Tres pases, un pinchazo alto y media estocada baja y tendida á paso de banderillas.—8.ª Varios trasteos y un descabello. (Pitos y palmas.)

Fué el tercero *Timbarito*, berrendo en negro, botinero, corto y apretado.

Tardo, pero de cabeza, fué para con los ginetes. Chuehi clavó una vez el palo y marró luego, saliendo por la cabeza del caballo, y quedando enganchado por ambas piernas de la silla. Salvador oportunísimo al quite coleando á la rés. (Palmas.) El picador fué retirado á la enfermería, resultando con un puntazo en el pié. El Chato puso tres varas, midiendo en todas la tierra, y Crespo cerró el tercio con dos varas y una caída en la que estuvo al quite el Gallo. (Palmas.)

Ojitos dejó un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y Ostion un palo á la media vuelta. Salvador dió fin de *Timbarito* en la forma siguiente:

Pasa dos veces al natural, dos con la mano derecha, y sin igualar ni fijar á la rés, se arranca con un mete y saca bajo saliendo por piés. Vuelve á dar ocho pases altos, y sufre un desarme.

Emplea varios trasteos, para dos intentos de descabello.

Varios pinchazos en el hocico del toro, para que humillara, y *Timbarito* se echa para siempre.

Muchos pitos.

La desconfianza de Salvador en este toro fué infundada.

*Señorito*, berrendo en negro, botinero y bien puesto, ocupó el cuarto lugar.

El Gallo lo quebró de rodillas, escuchando aplausos.

El Chato metió dos veces el palo y perdió dos caballos.

Cirilo otras dos á cambio de una caída y pérdida del jaco, y Fuentes dos sin consecuencias.

El toro fué blando pero certero al herir.

El Bebe cuarteó un par bueno y otro caído, éste despues de dos salidas falsas, y Regaterillo uno, previa una pasada.

Fernando se encontró con un toro quedado, con el que había que hacerlo todo para llegar al morrillo, y despues de tres pases naturales, cin-

co con la mano derecha, uno de pecho y otro ayudado, larga un pinchazo alto.

Cuatro pases, una pasada sin herir, y desde largo se arranca con un pinchazo.

Sufre una colada, un desarme y da otro pinchazo.

Cuatro pases, una pasada por humillar el toro, y arrancándose largo, señala una estocada corta en su sitio.

Varios pases, dos coladas, dos intentos y vuelve á arrancarse, resultando un pinchazo delantero á paso de banderillas.

Nuevos pases, y termina su pesada faena con una caída, aprovechando. (Pitos y palmas.)

Dicen que no hay quinto malo, pero *Cotorro* vino á probar lo contrario.

Era *Cotorro*, cárdeno claro, careto, hocinegro y cornialto.

Cirilo puso dos varas, cayó una vez y perdió el caballo. Paco Fuentes tres sin novedad y el Chato tres llevando una caída. El toro saltó una vez la barrera, y volvió la cara al castigo.

*Cotorro* pasó huido y defendiéndose á banderillas.

Pulguita cuarteó un buen par y repitió con uno á la media vuelta, despues de tres salidas. Ojitos dejó un par de sobaquillo, saltando el toro tras él al callejón.

Frascuelo toma los avíos por última vez, y emplea la siguiente faena, parando más los piés que en los toros anteriores. Dos pases naturales, dos de pecho, tres altos, dos con la derecha, y sin cuadrar y estando *Cotorro* humillado, se arranca con un pinchazo, saliendo enfrontilado y perdiendo la montera. Vuelve á arrancarse y atiza media estocada, saliendo mejor de la suerte. El toro no necesitó la puntilla. Salvador escuchó palmas.

Cerró plaza en tan aburrida fiesta un toro cárdeno claro, alunarado, bien puesto, tardo y blando. Saleri le saltó con la garrocha despues de haberle toreado de capa Fernando, lo que pudo costarle caro, pues el toro se quedó en la suerte.

Fuentes puso dos varas, el Chato una, á cambio de un vuelco y pérdida del potro, y Cirilo dos, midiendo una vez el suelo. Los espadas oyeron palmas en los quites.

Saleri dejó un par cambiándose, y medio al cuarteo despues de tres pasadas.

Bebe metió uno muy bueno al cuarteo, y medio al relance. Los chicos oyeron palmas.

Fernando se dirige al cárdeno, al que paó en corto y bien con dos naturales, dos ayudados, uno redondo y tres altos, para arrancarse á volapié con media estocada bien señalada.

Signieron dos pases con la derecha, uno alto y un pinchazo bueno.

Tres naturales, dos con la derecha, y una corta muy buena que hizo doblar al toro.

Muchas palmas.

#### APRECIACION.

La corrida, con relacion al ganado, puede considerarse como regular. En algunos toros vimos constantes extraños. Recibieron 41 varas por 20 caídas, y 10 caballos muertos. Por regla general fueron nobles.

Frascuelo, en su primer toro, cumplió; en su segundo, desconocido; pasó desconfiado y se arrancó á matar fuera de todas las reglas del toreo; en su tercero, mal en la primera vez que se arrancó, enmendándose en la segunda.

Descuidado en la direccion de la lidia, y trabajador y oportuno en los quites.

Fernando tuvo de todo; momentos muy felices y otros muy desconfiados. Se arrancó á herir las más de las veces desde largo, y en su tercero que queria matar, no llegaba.

De los picadores, Fuentes y el Chato.

De los banderilleros, Regaterillo, Saleri y Bebe.

*El Corresponsal.*



**¿Borrachos ó dementes?—En *El Cronista*, de Jeréz, leemos la siguiente noticia que no hemos visto en ningun periódico taurino sevillano:**

«Los enemigos de Mazzantini asomaron en la primera corrida de feria en Sevilla un cartel por los balcones, que decia:

*Habana: Sr. Director de EL TOREO madrileño, 30.000 duros. Yo superior. Diego muy mal. Deme bombo. Pagaré en esa. —Luis.*

Lo cual que tuvieron que quitarlo, de lo contrario no sé lo que hubiera sido de las instituciones fundamentales del país.»

No dudamos que la noticia sea cierta, como cierto es que en todas partes hay borrachos ó dementes.

El público se encargó de protestar en nuestro nombre de tan infame acusacion, y sus autores tuvieron que retirar el cartel de su deshonra, en vista de la actitud de los espectadores al circo sevillano.

**Defuncion.**—A las diez y media de la mañana de ayer domingo, falleció doña Micaela Lopez, hermana del espada Gabriel Lopez (*Ma-teito*).

Esta tarde á las cinco tendrá lugar la conduccion del cadáver, desde la casa mortuoria, Toledo, 50, al cementerio de San Lorenzo.

**Bilbao.**—En los dias 2 y 3 del próximo Mayo, se verificarán dos corridas, que estoquearán *Lagartijo* y *Guerrita*.

El ganado será de Veraña y Hernandez.

**Extraordinarias.**—Decíase ayer que el jueves próximo darian comienzo las corridas extraordinarias, toreando en la primera *Lagartijo* y *Guerrita*.

**Barcelona.**—Anoche recibimos el siguiente telegrama de nuestro Corresponsal en esta capital:

«Los toros de Ibarra, buenos en los primeros tercios, llegando difíciles á la muerte.

Mataron 12 caballos.

Mazzantini, encargado de matar los seis, quedó bien y escuchó muchas palmas.

La entrada, un lleno.—*El Corresponsal.*»

## DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.